

12 DE JUNIO DÍA CONTRA EL TRABAJO INFANTIL

La educación, la mejor forma de acabar con el trabajo infantil

- **La epidemia de la COVID-19 no solo ha revertido los avances hacia la eliminación del trabajo infantil, sino que ha empeorado las condiciones de niños y niñas trabajadores.**
- **Se detecta un alarmante incremento del trabajo infantil en la franja de 5 a 11 años.**
- **Según Educo, España tiene una responsabilidad para acabar con el trabajo infantil y pide a los partidos políticos que aprueben la Ley de Debida Diligencia en derechos humanos y medioambientales.**

MATERIALES AUDIOVISUALES AQUÍ: [Día Mundial contra el Trabajo Infantil - Educo \(smugmug.com\)](https://www.smugmug.com)

9 de junio de 2023.- Con motivo del Día Internacional contra el Trabajo Infantil, que se celebra el próximo lunes 12 de junio, la ONG Educo recuerda **que 1 de cada 10 niños y niñas en el mundo de entre 5 y 17 años (160 millones) son víctimas del trabajo infantil, de los cuales, casi la mitad realizan trabajos que ponen en riesgo su salud y sus vidas.** Asimismo, denuncia que mientras haya un solo niño o niña trabajando no se podrá hablar de justicia social en el mundo.

Se trata de **63 millones de niñas y 97 millones de niños** que, según estimaciones de UNICEF y OIT, se encuentran trabajando cuando tendrían que estar jugando y aprendiendo. Además, **el incremento de las crisis humanitarias** y conflictos no ayuda ya que el riesgo de trabajo infantil en estos contextos **es tres veces superior a la media mundial.**

Los avances para acabar con esta lacra se han estancado. A este paso, si no se acelera una acción colectiva internacional urgente, la cantidad de menores de edad que trabaja cuando debería estar estudiando se irá reduciendo muy poco, y por lo tanto **no se conseguirá la meta de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, que prevé**



la eliminación del trabajo infantil en todas sus formas en el 2025. Se estima que cerca de 140 millones de niños y niñas podrían encontrarse en situación de trabajo infantil en 2025 y 125 millones en 2030. Los datos más preocupantes se dan en África subsahariana, donde la incidencia es más alta. Allí, el trabajo infantil ha aumentado en los últimos años afectando a un 23,9% de los niños y niñas.

La importancia de la educación

Más de un tercio de los niños y niñas que trabajan no van a la escuela. Y la situación de los menores de edad que hacen trabajos peligrosos es todavía peor. Trabajan en minas, fábricas, sin cumplir con las mínimas condiciones de seguridad. Si los niños y niñas no pueden ir a la escuela este problema nunca acabará. Garantizar una educación segura, inclusiva y de calidad para todos los niños y niñas, es crucial para prevenir y reducir el trabajo infantil. ***“Cuando un niño o niña va a la escuela adquiere conocimientos y habilidades que le abrirán las puertas a un mundo de oportunidades”***, afirma **Laurence Cambianica, especialista de Educo en protección de la infancia.** Promover el acceso equitativo a la educación es promover la justicia social porque si todos los niños y niñas reciben una educación de calidad tienen probabilidades de convertirse en ciudadanos que participan en la sociedad en la que viven, de tomar decisiones informadas y de contribuir al crecimiento económico y desarrollo de sus comunidades, y, por ende, de sus países. Así lo afirma Kabir, que a los 12 años ha podido volver a la escuela en Pune (India): ***“Me he dado cuenta de que, si empiezas a trabajar y dejas la escuela, tienes que hacerlo el resto de tu vida. Pero si vuelves a estudiar, puedes tener una vida mejor”***.

Según Educo, “debe establecerse por ley que la edad mínima para trabajar debe coincidir con la edad en la que se termina la educación obligatoria, siempre que no sea inferior a los 14 años. “Se debe erradicar cualquier trabajo que impida o interfiera la adecuada escolarización de niños y niñas en el periodo de enseñanza obligatoria”, afirma Cambianica. También hay que fortalecer los sistemas para que la educación respete las necesidades de aquellos niños y niñas que se incorporan después de trabajar y asegurar la continuidad para los adolescentes que quieran



seguir estudiando, reforzando la formación profesional o técnica y proporcionando un acceso al empleo seguro. Además, *“es especialmente importante escuchar a la infancia afectada y que sus experiencias y relatos nos ayuden a entender el abuso para poder erradicarlo”*, completa la experta en protección de la ONG Educo.

Cambianica subraya que para acabar con el trabajo infantil también es necesario frenar la explotación laboral de los adultos que obliga a muchas familias a buscar ingresos alternativos para sobrevivir. *“Debemos promover un trabajo digno en todos los países”*.

España, también tiene una responsabilidad

Aprovechando este día conmemorativo, Educo recuerda a los partidos políticos que España tiene una responsabilidad para hacer frente al trabajo infantil. La ONG pide que incluyan dentro de sus propuestas electorales aprobar la Ley de Debida Diligencia en derechos humanos y medioambientales en España. Esta norma será clave para asegurar que las empresas españolas en terceros países adquieran una obligación formal de respetar los derechos de la infancia adoptando y poniendo en marcha planes de debida diligencia que contribuyan a prevenir, mitigar y remediar posibles vulneraciones. Otros países como Francia, Países Bajos o Suiza ya cuentan con legislación de esta índole.

Educo desarrolla proyectos educativos en países donde todavía está normalizado que los niños y niñas trabajen, como Bangladés, Filipinas, Benín, Mali y Burkina Faso. La ONG dialoga con los gobiernos, las comunidades, las familias y los niños y las niñas afectadas para abordar este problema sistémico. Además, involucra activamente a las empresas, especialmente en el sector informal, para mejorar sus conocimientos y sensibilizar sobre los derechos de la infancia y la edad mínima para trabajar, pero también mediante ayudas concretas para mejorar su entorno y sus condiciones de trabajo, especialmente para los niños y las niñas. El objetivo de la ONG es que la infancia pueda formarse, incluso si durante parte del día trabajan, para que tengan

más conocimientos y posibilidades, y también sean más conscientes de sus derechos.

Los niños y las niñas cuentan su experiencia:

Mohim tiene nueve años y trabaja en **Bangladés** en la cría de camarones y cangrejos y en el procesamiento de pescado seco. Una tarea peligrosa de 10 horas al día con un salario escaso o nulo, realizado bajo el sol, transportando cargas pesadas y expuesto al uso de pesticidas. Mohim tuvo que abandonar la escuela para ponerse a trabajar en la piscifactoría ya que sus padres están enfermos y no pueden ganarse el sustento. **"Si Mohim no trabaja, moriremos de hambre"**, sentenciaba su madre.

Gracias a la solidaridad vecinal y al apoyo de Educo que los acompañó a solicitar ayudas gubernamentales, Mohim ha vuelto a la escuela que compagina con un empleo a media jornada. "Yo quería volver a la escuela, pero no tenía forma de dejar de trabajar por la crisis financiera de nuestra familia, pues soy el único que gana dinero", explica, **"intentaré seguir estudiando y me gustaría ser profesor en el futuro"**.

Anne vive en **Burkina Faso** y siendo solo una niña salió a buscar trabajo para ayudar a su familia. Vivía en una zona donde los conflictos armados de la frontera y las consecuencias del cambio climático han obligado a más de 2,5 millones de personas a abandonar sus países o trasladarse a zonas más seguras dentro de la región. Un contexto de caos e inseguridad que hace que ciertas prácticas nocivas para la infancia tengan el caldo de cultivo idóneo para dispararse, como el trabajo infantil.

Anne se vio abocada a emplearse en un restaurante donde le prometieron un salario que podía incrementarse si trabajaba bien y un horario laboral de 7 horas. La realidad fue bien distinta: trabajó durante tres años, de los cuales solo cobró uno, y su horario era de 14 horas diarias, de 6 de la mañana a 8 de la noche, sin descanso. Cocinaba, fregaba los platos, el local, la ropa y atendía a los clientes, siempre con malos tratos y con humillaciones constantes: **"El propietario del local me insultaba a diario delante de los clientes. Mi vida era un infierno hasta que conocí el proyecto Respice de Educo"**.



Este proyecto ubicado en Ouagadougou, la capital de Burkina Faso, ofrece a las niñas víctimas de explotación laboral formación profesional para aprender un oficio, alimentación durante toda la formación y apoyo psicológico. Anne, ahora, vive ilusionada y con abrir un taller de confección de sábanas y mosquiteras. ***"Aquí recibimos una buena formación. Además, si tienes un problema, puedes ir a ver a un supervisor que te escucha y te ayuda. Aconsejo a otras chicas que se tomen en serio lo de aprender un oficio. Eso es lo que les ayudará a realizarse en su vida futura. En lugar de buscar trabajo con gente que se pasa el tiempo insultándote delante de los clientes y ni siquiera te paga. Si aprendes un oficio, puedes trabajar para ti misma"***.

Para Educo, estos testimonios muestran la realidad de los niños y niñas trabajadores y cómo se vulneran sus derechos. Por eso, la ONG reivindica una vez más que la educación es clave para acabar con la lacra del trabajo infantil.

Educo es una ONG de cooperación global para el desarrollo, centrada en la educación, la protección y la participación de la infancia, que actúa en 14 países mediante proyectos en los que participan más de 900.000 niños, niñas, adolescentes y jóvenes

Para más información sobre el posicionamiento de Educo sobre trabajo infantil:
[posicionamiento-sobre-trabajo-infantil.pdf \(windows.net\)](#)

Prensa
Conchi Uriguen
Conchi.Uriguen@educor.org
Tif. 600428240